



La Economía y los Negocios en los próximos 60 años

IMAGINANDO LA COLOMBIA DEL MAÑANA



INDUSTRIA COLOMBIANA, SEIS DÉCADAS DESPUÉS

Suponer una sociedad productiva dentro de sesenta años es un reto a la imaginación, una aplicación empírica de futurología y una apuesta netamente especulativa, donde es probable que dentro de 40 años ni siquiera sea palpable el concepto de tecnología porque puede estar inmerso en nosotros mismos, en nuestra ropa o nuestra piel, a través de las conexiones neuronales con la tecnología que nos rodea.

Si hace sesenta años Colombia se encontraba en un acelerado proceso industrial, el cual comenzó después de la segunda guerra mundial y se dio la primera gran experiencia del Estado colombiano como empresario, dentro de sesenta años, las condiciones del entorno serán completamente diferentes ha como las entendemos hoy día.

Con una población cercana a los 80 millones de habitantes, Colombia se forjaría como la tercera economía de Latinoamérica en el año 2074. La

demanda interna, tendría un crecimiento continuo, producto del aumento del PIB per cápita y la mayor capacidad de poder adquisitivo de la sociedad. Ello no aseguraría significativos aumentos en bienestar, producto aún de los desbalances en la distribución del ingreso.

Existirían dificultades en la consecución de los bienes necesarios para la subsistencia, producto del cambio de patrones de producción, debidos a los aumentos de la temperatura ambiente a nivel global en casi unos 3.5 grados centígrados, y de la evolución de los gustos y de las necesidades de la población nacional, que seguiría siendo fiel seguidora de las tendencias globales. La producción nacional de bienes se centrará entre otros, en desarrollos de tecnología para usos residenciales basados en el uso de redes neuronales. Colombia será productora de insumos para la implementación de hogares inteligentes, de ropa inteligente con chips incorporados y de alimentos orgánicos con el uso de tecnología intensiva en mejoras genéticas, en las tierras que aún son fértiles. El país producirá autopartes para una nueva era de vehículos magnéticos.

La presión sobre la explotación de los recursos naturales será cada vez mayor, y la sociedad colombiana encontrará en la exploración con usos productivos y ambientalmente sostenibles de los recursos provenientes de su abundante territorio selvático, las fuentes para el desarrollo y avances tecnológicos en los campos de cosmética y biomedicina. El Gobierno fortaleció bastante la reglamentación sobre la explotación de recursos naturales y logró que el país potenciara al máximo el uso de sus recursos para el desarrollo productivo del país. Asimismo, la esperanza en el uso de energéticos renovables y no convencionales, ocupan un espacio significativo en el uso de energéticos, y el concepto de eficiencia energética en las ciudades y las empresas, impulsa un desarrollo sostenible.

La tendencia mundial en producción industrial se centraría dentro de 60 años, en la aplicación de biotecnología a los procesos productivos, y donde la industria claramente se entiende como un conglomerado de desarrollos en servicios, comercio electrónico, explotación de recursos terrestres y no terrestres, y una gran compilación de servicios basados en la realidad virtual. Colombia entrará en la era del uso de nanobots para los procesos industriales que aún persisten en el país.

Interesante pero debatible el escenario planteado por la Teoría de Olduvai, donde se plantea que después de 2030, la humanidad iría poco a poco regresando a niveles de civilización comparables a otros anteriormente vividos, culminando dentro de unos mil años (3000 d. c.) en una cultura basada en la caza.

La industria se entiende como un conglomerado de desarrollos en servicios, comercio electrónico, explotación de recursos terrestres y una gran compilación de servicios basados en la realidad virtual.

